

«Walking Machines» la exposición de dibujos del artista conceptual Alan Blackwell he llegado a la M.A.D.Gallery de MB&F en Ginebra

Los dibujos de Alan Blackwell nacen de su muy creativa imaginación y se inspiran en la estética Transformers y Star Wars. Blackwell, artista conceptual, crea maravillosas máquinas de ciencia ficción y les infunde «vida» con tan solo papel y lápiz (o pluma), aunque su imaginación salvaje es el ingrediente principal de esta receta.

De niño, a Blackwell le encantaba la ciencia ficción —el atractivo de los Destruidores Estelares y los Megatrones era irresistible— y mostraba una gran habilidad para el dibujo. Sin embargo, los recursos con los que contaba era escasos y en aquella época previa a internet sus únicas herramientas de aprendizaje eran los libros de la biblioteca que trataban el dibujo de pintorescas casas. Lo cual no resulta muy útil cuando lo que quieres dibujar es algo muy lejano... ¡algo como una nave espacial!

«Decidí que me centraría en convertirme en el artista que quería ser —explica el artista australiano—. Me dediqué a dibujar y bosquejar tanto como pude, y era muy malo. Pero no había nada a lo que hincarle el diente para aprender a mejorar mi arte».

Las ganas de dibujar de Blackwell le llevaron a hacerlo sobre todo lo que podía encontrar, por lo general cuadernos y libros de texto que se transformaban en fantasmagóricos campos de entrenamiento para su estilo grafitero único.

«Cuando me hacía con un libro de texto nuevo para otra clase más, enseguida me ponía a dibujar un supercoche en la primera página —dice Blackwell—. Pero creo que durante toda aquella experiencia temprana nunca llegué a considerar seriamente la posibilidad de dedicarme profesionalmente al arte. No tenía a nadie que me motivara y tirara de mí hacia delante».

Gracias a internet, Blackwell conoció por casualidad el arte conceptual. Descubrió un sitio web en el que distintos artistas publicaban regularmente sus propios «conceptos», como robots, máquinas e incluso artículos industriales. Esto le aportó la motivación necesaria para dibujar y compartir su arte sin las molestias de tener que manufacturar sus creaciones bosquejadas. Blackwell por fin había encontrado su lugar.

¡Luz verde, robots!

«Sencillamente me encanta dibujar robots estrafalarios —dice el artista—. Son sin lugar a dudas mi zona de confort en lo que se refiere al dibujo. Hay otros géneros que también me gustan mucho, pero por una u otra razón siempre vuelvo a los robots».

Los robots de Blackwell tienen un aspecto relajado, no son tan austeros ni tan autoritarios como muchos de sus contemporáneos cinematográficos. Parecen amigables, como si fuera posible invitar a uno de ellos a salir y pasarlo estupendamente con él. Y, lo que es aún más importante, no te volarían la cabeza de un disparo por no pagar la cuenta.

Al igual que sus dibujos, el australiano también luce una actitud relajada.

«La mayoría de las veces no tengo ni idea de lo que voy a dibujar así que disfruto viendo a dónde me lleva el lápiz», dice Blackwell.

No tener «ni idea» da al australiano una mayor libertad en su trabajo. El proceso creativo de Blackwell empieza con «dibujos desordenados» para reflejar una idea en papel. A continuación, si uno de estos bosquejos básicos le llama la atención, tras trabajarlo un poco pasará del lápiz a la tinta para obtener el resultado final.

«Mis formas tienden a ser sencillas, grandes perfiles con algunos detalles más pequeños aquí y allá que animan un poco el dibujo. Me gusta dejar el boceto original bajo las tintas, es como si le diera vida», explica Blackwell.

El elenco de robots es divertido gracias a la destreza y a la atención por el detalle de Blackwell. Los Robocorns y los Squid Cruisers de su imaginación hablan de un futuro en el que los robots son unos amigos cuya compañía resulta más útil que la de los amenazadores droides. Sus formas son una conjunción de lo terrenal, lo bestial y los artículos que se encuentran por casa, mezclados con una visión futurista.

Fijaos bien en su dibujo favorito, «FrankBot», un despiece técnicamente intrincado y una de las ilustraciones más difíciles de ejecutar de la exposición.

Blackwell espera que su arte transporte a la gente a un mundo futurista en el que la imaginación y la fantasía regresen a la mente adulta, permitiendo a los adultos, por un momento, fingir que viven en un mundo de robots y naves espaciales. Y este es un mensaje que la M.A.D.Gallery se complace en difundir.

Los 33 dibujos de Alan Blackwell, realizados con lápiz y tinta sobre papel, están disponibles en la M.A.D.Gallery en tres tamaños: 40x50, 30x40 y 21x29,7 cm.

Biografía de Alan Blackwell

Alan Blackwell es un ilustrador y artista conceptual australiano autónomo.

Nació en Adelaida, Australia Meridional, en 1981. Su amor por Star Wars, Transformers y los juegos de construcciones sentaron las bases de su amor por la ilustración y el dibujo, ya fuera sobre hojas de papel en blanco o sobre libros de texto.

El artista no llegó a terminar la educación secundaria, pero perfeccionó sus habilidades gracias a distintas oportunidades que le brindó la suerte, la primera de ellas un curso universitario sobre diseño industrial y la siguiente el encuentro con una encantadora mujer que, fortuitamente, se convertiría en su esposa y su mayor apoyo.

El camino que condujo a Blackwell a ganarse la vida con el arte le hizo cruzar el mundo hasta llegar a Canadá, donde trabajó como artista conceptual para DeNa Studios.

El humilde artista está ahora de vuelta en Australia, donde vive con su mujer y con su loco pero adorable hijo. Sigue ilustrando y superando los límites de lo que su imaginación crea. Y a pesar de su gran voluntad por dibujar, sigue sacando tiempo para la música y para jugar al hockey sobre hielo.